

**Fortalecimiento de las competencias parentales en prácticas de cuidado y crianza a madres  
del Hogar Comunitario “Mi primer hogar” del municipio de Morroa, Sucre.**

Alexandra Barreto Canchila

Asesor

Liliana Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

## Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Hogar Comunitario de Bienestar “Mi primer hogar” del municipio de Morroa, Sucre, trabajando con 15 madres del hogar. El objetivo general fue Fortalecer las competencias parentales en las prácticas de cuidado y crianza de madres del Hogar Comunitario “Mi primer hogar” a través de la estrategia pedagógica “escuela para padres” durante el primer semestre del año 2026, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego las competencias parentales reconociendo sus efectos en las prácticas de cuidado y crianza. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la estrategia pedagógica “escuela para padres” contribuyó al fortalecimiento de las competencias parentales y favoreció la resignificación del rol materno, promoviendo prácticas de crianza más conscientes al desarrollo de niños.

***Palabras clave:*** practicas, cuidado, crianza, parentalidad, familia, infancia.

### **Abstract**

This document is the result of a formative research project, conducted as a senior thesis, which provided an opportunity to reflect on teaching practice and educational research. The study was conducted at the “Mi primer hogar” Community Welfare Home in the municipality of Morroa, Sucre, working with fifteen mothers from the home. The overall objective was to strengthen the parenting skills of mothers at the “Mi primer hogar” Community Welfare Home in caregiving and child-rearing practices through the “school for parents” pedagogical strategy during the first half of 2026, using a qualitative and experimental approach that focused on parenting skills while recognizing their effects on caregiving and child-rearing practices. Based on this research, it was concluded that the “School for Parents” pedagogical strategy contributed to strengthening parenting skills and fostered a reframing of the maternal role, promoting child-rearing practices that are more attuned to children’s development.

***Keywords:*** practices, care, child-rearing, parenting, family, childhood.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Caracterización .....	8
Planteamiento del Problema .....	10
Pregunta de Investigación .....	12
Objetivos .....	13
Objetivo General .....	13
Objetivos Específicos .....	13
Marcos de Referencia .....	14
Referentes Conceptuales .....	14
Referentes Teóricos .....	15
Referentes Técnicos .....	15
Referentes Legales .....	19
Referentes Éticos .....	20
Herramientas y Métodos .....	22
Enfoque y Tipo de Estudio .....	22
Unidad de Análisis .....	22
Técnicas para la Recolección de Datos .....	23
Categorías para el Análisis de Datos .....	23
Resultados .....	26
Acercamiento de la Población a la Variable .....	26
Experimentación .....	27
Identificación de Variaciones .....	29

Análisis y Discusión .....	32
Conclusiones y Recomendaciones .....	36
Referencias Bibliográficas .....	37
Apéndices.....	38

**Lista de Apéndices**

**Apéndice A** *Muestras de Investigación* ..... 38

## Introducción

La primera infancia es una etapa del desarrollo integral de niños, ya que durante ellos primeros años se establecen bases emocionales, cognitivas y sociales para la vida. En este sentido, las prácticas de cuidado y crianza que desarrollan las familias son importante, especialmente en contextos vulnerables y donde las condiciones sociales y económicas pueden limitar el acceso a procesos formativos que orienten el ejercicio adecuado de la parentalidad.

En el contexto del Hogar Comunitario “Mi primer hogar” del municipio de Morroa, Sucre, se identificó la necesidad de fortalecer las competencias parentales en las madres participantes. Aunque se evidenciaba compromiso con el bienestar de los niños, se presentaban debilidades relacionadas con la comunicación afectiva, el establecimiento de normas claras y la estimulación del desarrollo en el hogar. Estas situaciones evidencian la importancia de implementar estrategias pedagógicas que permitan orientar y fortalecer las prácticas de crianza en el contexto familiar.

Por lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo fortalecer las competencias parentales en las prácticas de cuidado y crianza de las madres del Hogar Comunitario “Mi primer hogar”, mediante la implementación de la estrategia pedagógica “escuela para padres”. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con diseño de investigación – acción, permitiendo analizar las practicas iniciales, desarrollar talleres formativos y evaluar los cambios generados en las participantes.

Los resultados obtenidos evidencian avances en la resignificación del rol parental, especialmente en el fortalecimiento del dialogo y el acompañamiento al desarrollo infantil. Estos hallazgos permiten comprender la importancia de los procesos formativos dirigidos a familias y motivar al lector al profundizar en el análisis presentado en el desarrollo del documento.

## Caracterización

La presente investigación se desarrolla en el Hogar Comunitario “Mi primer hogar”, ubicado en el municipio de Morroa, Sucre. Este programa se encuentra adscrito al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Este atiende a 15 niños en primera infancia, que pertenecen en su totalidad a la cabecera municipal. Aunque tiene una infraestructura básica, enfrenta limitaciones con los servicios públicos, especialmente en el suministro de energía eléctrica y gas natural. Las familias que acuden al hogar son de estrato socioeconómico bajo. La mayoría de ellas se dedican a trabajos informales y temporales, lo que genera ingresos inestables. Además, se evidencian condiciones de vulnerabilidad social debido a los bajos niveles de escolaridad de los adultos a cargo.

El grupo de estudio está conformado por las madres biológicas de los niños que asisten al hogar; en total, son 15 madres, correspondientes a los 15 niños vinculados al programa. Sus edades oscilan entre los 18 y 35 años; la mayoría son amas de casa o trabajadoras informales, con niveles educativos entre básica primaria y educación secundaria. Algunas madres ejercen la jefatura del hogar, asumiendo la responsabilidad del cuidado y el sostenimiento económico. Aunque se observa disposición y compromiso en los procesos formativos de los niños, se identifican dificultades relacionadas con las prácticas de cuidado y crianza desarrolladas en el hogar, tales como la promoción de la lectura, el uso del juego con intencionalidad formativa, acatar las normas de convivencia y la estimulación del desarrollo cognitivo, comunicativo y socioemocional.

Estas dificultades inciden en los procesos de aprendizaje y en el desarrollo integral de los niños. En consecuencia, se identifica que las principales demandas están relacionadas con el fortalecimiento de conocimientos básicos sobre estimulación temprana, estrategias de

acompañamiento en el hogar, manejo de límites y normas, y establecimiento de rutinas. No obstante, es importante resaltar que, pese a estas necesidades, las madres procuran educar a sus hijos bajo principios de honestidad, integridad y compromiso. Por tanto, es necesario el fortalecimiento de las prácticas de cuidado y crianza para una adecuada comunicación y creación de entornos seguros para su desarrollo.

Dado esto, algunos factores contextuales influyen en la manera en que se desarrollan las prácticas de cuidado y crianza, tales como las condiciones familiares, económicas y sociales, que limitan las oportunidades formativas de las madres y, en efecto, el acompañamiento que les brindan a sus hijos. Estas circunstancias influyen en la organización del tiempo y la implementación de estrategias de estimulación en el hogar. En muchos casos, el acompañamiento suele centrarse en la atención de necesidades básicas, lo que reduce la implementación de acciones intencionadas para fortalecer su desarrollo integral. Finalmente, esta situación evidencia la necesidad de fortalecer competencias parentales que favorezcan prácticas adecuadas y conscientes.

## **Planteamiento del Problema**

Pese a las limitaciones del contexto, las 15 madres participantes de esta investigación evidencian compromiso con el bienestar de sus hijos y reconocen la importancia de la educación en la primera infancia. Ellas garantizan la asistencia constante al proceso educativo, procuran suplir las necesidades básicas y muestran interés por que sus hijos permanezcan vinculados a espacios de aprendizaje. Sin embargo, al analizar las dinámicas familiares se evidencia que el ejercicio de la crianza no siempre se desarrolla como proceso estructurado e intencional. Dado así, se identifica una distancia entre el cumplimiento de necesidades básicas y la consolidación de prácticas.

Aunque en el entorno institucional las actividades rectoras de la educación inicial se desarrollan conforme a los lineamientos pedagógicos y cumplen su función formativa, dicha intencionalidad no encuentra una continuidad en el entorno familiar. En las prácticas de cuidado que ejercen las madres se observa cierta tendencia al cumplimiento o satisfacción de necesidades básicas como alimentación, higiene y supervisión, mientras que en los componentes formativos se presentan debilidades. Una de estas debilidades identificadas se refleja en el establecimiento de normas y límites, donde se evidencia inconsistencias y ausencia de criterios claros, lo que genera ambigüedades en la regulación del comportamiento infantil. El acompañamiento al aprendizaje en el hogar se establece de manera irregular, y en algunos casos, se limita a la revisión superficial de tareas o se delega las actividades a la institución. También, se refleja el predominio de interacciones directas o correctivas, con escasos espacios de dialogo, escucha activa, validación emocional y orientación frente a conflictos cotidianos. Al igual, la organización de rutinas es poco estructurada y la participación en el espacio institucional es limitado, manifestando una débil articulación entre familia e institución.

Si bien los factores como la sobrecarga laboral, la jefatura femenina del hogar y el bajo de nivel de escolaridad influyen en estas dinámicas, la problemática no puede explicarse por condiciones estructurales. Ante esto, es pertinente la necesidad de fortalecer las competencias parentales, entendidas como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a las madres ejercer una crianza consciente, segura y estructurada (ICBF, 2021, p. 8). Esta definición es relevante frente a la situación descrita, pues las debilidades identificadas evidencian que dichas capacidades no se encuentran plenamente consolidadas. Por ende, la implementación de una estrategia pedagógica como la escuela para padres se proyecta como un espacio pedagógico pertinente para orientar y acompañar a las madres en la reflexión y transformación de sus prácticas.

Por último, pese a que el proceso pedagógico institucional desarrolla estrategias pertinentes y las madres evidencian compromiso con la educación de sus hijos, persisten limitaciones en la consolidación de competencias parentales que fortalezcan de manera efectiva las prácticas de cuidado y crianza. En consecuencia, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo fortalecer las competencias parentales en las prácticas de cuidado y crianza de las madres del Hogar Comunitario “Mi primer hogar” del municipio de Morroa (Sucre) a través de la estrategia pedagógica “escuela para padres” durante el primer semestre del 2026?

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo fortalecer las competencias parentales en prácticas de cuidado y crianza de las madres del Hogar Comunitario “Mi primer hogar” del municipio de Morroa (Sucre) a través de la estrategia pedagógica “escuela para padres” durante el primer semestre del 2026?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Fortalecer las competencias parentales en las prácticas de cuidado y crianza de las madres del Hogar Comunitario “Mi primer hogar” del municipio de Morroa (Sucre) a través de la estrategia pedagógica “escuela para padres” durante el primer semestre del 2026.

### **Objetivos Específicos**

Identificar las prácticas de cuidado y crianza que desarrollan actualmente las madres del Hogar Comunitario “Mi primer hogar”, en relación con las competencias parentales.

Implementar talleres formativos en el marco de la estrategia pedagógica “escuela para padres” orientados al fortalecimiento de las competencias parentales

Describir los cambios en las prácticas de cuidado y crianza en las madres del Hogar Comunitario “Mi primer hogar” después de la implementación de la estrategia pedagógica “escuela para padres”.

## Marcos de Referencia

### Referentes Conceptuales

En el presente estudio se abordan varios conceptos fundamentales que permiten comprender el fenómeno de investigación relacionado con el fortalecimiento de las competencias parentales en las prácticas de cuidado y crianza en la primera infancia. En primer lugar, el concepto de competencias parentales es una forma semántica de referirse a aquellas capacidades prácticas que disponen los padres y madres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un crecimiento y desarrollo sano (Barudy, 2006, p. 3). Estas competencias permiten que los padres, madres y/o cuidadores proveen en los niños seguridad, protección y estímulos, información, guía, afecto y cariño (Vergara, 2016, p. 6).

Seguidamente, el cuidado y la crianza en la primera infancia cumplen un papel importante en el desarrollo integral de los niños. En este sentido, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF (2021), define la crianza y el cuidado como “las relaciones que se generan dentro del hogar y con la comunidad, orientadas a promover el desarrollo integral de los niños desde la gestación, fortaleciendo a su vez las prácticas de cuidado, crianza y las interacciones en su entorno” (p. 4). De igual manera, Aguirre (2000) señala que las prácticas de crianza corresponden al conjunto de acciones y comportamientos que realizan los adultos, especialmente los padres y madres, con el propósito de orientar el proceso de formación y desarrollo de sus hijos e hijas.

Por consiguiente, otro concepto relevante es la estrategia pedagógica “escuela para padres” entendida como “estrategia participativa, dialogante, de trabajo cooperativo y a la vez, un motor de cambio y de aprendizaje mutuo” (Gómez et al., 2014, p- 15). En otras palabras, se considerada una estrategia pedagógica orientada a fortalecer las capacidades educativas de las

familias. A través de talleres, encuentros formativos y espacios de diálogo, esta estrategia permite que los padres reflexionen sobre sus prácticas de crianza y adquieran herramientas para mejorar la relación con sus hijos y favorecer su desarrollo. En conclusión, los conceptos de competencias parentales, prácticas de cuidado y crianza y la estrategia pedagógica de escuela para padres permiten comprender la importancia de fortalecer el rol de las familias en el desarrollo integral de los niños. Estos elementos evidencian que el acompañamiento a través de espacios de orientación y reflexión contribuye al mejoramiento de las prácticas de crianza y al establecimiento de relaciones basadas en el afecto, el respeto y la comunicación.

### **Referentes Teóricos**

A partir de lo anterior, la familia se reconoce como el primer escenario de socialización y desarrollo en la primera infancia, donde se configuran las bases del bienestar físico, emocional y social de los niños. En este sentido, las prácticas de cuidado y crianza ejercidas por las madres biológicas no pueden entenderse como acciones aisladas, sino como construcciones influenciadas por factores sociales, culturales y económicos. De acuerdo con UNICEF, las experiencias tempranas en el entorno familiar tienen un impacto determinante en el desarrollo integral, lo que implica que fortalecer las competencias parentales de las madres no solo contribuye al bienestar de los niños, sino que también incide en la transformación de dinámicas familiares y sociales.

Desde la teoría ecológica del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner, el desarrollo infantil es el resultado de la interacción entre el individuo y los diferentes sistemas que lo rodean. En este marco, el microsistema familiar constituye el espacio más cercano e influyente en la vida del niño. Sin embargo, una lectura crítica de esta teoría permite reconocer que las prácticas de crianza de las madres biológicas que asisten al hogar comunitario están condicionadas por

múltiples factores, como las condiciones socioeconómicas, los niveles de escolaridad, las redes de apoyo y las experiencias previas de crianza. En este sentido, el fortalecimiento de competencias parentales no debe plantearse como un proceso de imposición de conocimientos, sino como una construcción conjunta que parta de la realidad de las madres y de sus saberes cotidianos. En esta misma línea, la teoría del apego de John Bowlby resalta la importancia de los vínculos afectivos tempranos entre el niño y su cuidador principal. Un apego seguro favorece la confianza, la regulación emocional y la capacidad de establecer relaciones sociales. No obstante, es importante problematizar que no todas las madres cuentan con las condiciones emocionales o contextuales para brindar un cuidado sensible de manera constante. Factores como el estrés, la sobrecarga de responsabilidades o la falta de acompañamiento pueden afectar la calidad del vínculo. Por ello, el presente proyecto busca generar espacios de reflexión donde las madres puedan reconocer la importancia del vínculo afectivo y fortalecer prácticas de cuidado más conscientes, sin desconocer las dificultades propias de su contexto.

Por su parte, la teoría de los estilos de crianza de Diana Baumrind permite comprender las diferentes formas en que las madres orientan el comportamiento de sus hijos. Si bien el estilo democrático ha sido identificado como el más favorable, una mirada crítica permite cuestionar la tendencia a idealizar este modelo sin considerar las realidades particulares de las familias. Muchas madres reproducen prácticas autoritarias o permisivas como resultado de sus propias experiencias de crianza. En este sentido, el fortalecimiento de competencias parentales no implica sustituir un estilo por otro de manera rígida, sino promover procesos de reflexión que permitan a las madres resignificar sus prácticas, incorporando elementos como el afecto, la comunicación y el establecimiento de límites claros.

En relación con lo anterior, el concepto de competencias parentales, desarrollado por Barudy y Dantagnan (2010), resulta central para comprender la crianza como un conjunto de habilidades que pueden ser aprendidas y fortalecidas. Estos autores plantean que la parentalidad no es una condición innata, sino una práctica que se construye a lo largo del tiempo. Este enfoque es especialmente pertinente en el contexto de madres biológicas que asisten al hogar comunitario, ya que permite reconocer que, aunque poseen saberes previos, también requieren espacios de orientación y acompañamiento para mejorar sus prácticas de cuidado y crianza.

De manera complementaria, Rodrigo, Márquez y Martín (2010) señalan que las competencias parentales incluyen dimensiones afectivas, educativas y sociales, lo que implica que el rol de la madre va más allá del cuidado físico, abarcando también la formación emocional y social de los hijos. Esta perspectiva se articula directamente con la práctica del proyecto, en la medida en que las estrategias implementadas —como el juego de roles, la lluvia de ideas y los grupos focales— buscan generar aprendizajes significativos que permitan a las madres reflexionar sobre sus prácticas y aplicar cambios concretos en su vida cotidiana. Por otra parte, los aportes de Jean Piaget y Lev Vygotsky permiten comprender que el desarrollo infantil es un proceso activo, en el que el niño construye su conocimiento a partir de la interacción con el entorno y la mediación del adulto. Desde esta perspectiva, las prácticas de crianza influyen directamente en el desarrollo cognitivo y social, lo que resalta la importancia de que las madres cuenten con herramientas que les permitan acompañar de manera adecuada el proceso de aprendizaje de sus hijos. Asimismo, la educación socioemocional, sustentada en los aportes de Goleman (1995), permite analizar cómo el manejo de las emociones influye en las prácticas de crianza. Sin embargo, es necesario reconocer que las emociones de las madres están mediadas por sus condiciones de vida. En este sentido, el proyecto no solo busca promover habilidades

emocionales, sino también generar espacios donde las madres puedan expresar, comprender y resignificar sus experiencias, favoreciendo relaciones más empáticas con sus hijos.

Desde el enfoque pedagógico, los planteamientos de Paulo Freire permiten fundamentar la intervención como un proceso participativo y reflexivo. Freire plantea que el aprendizaje se construye a partir del diálogo y la problematización de la realidad, lo que resulta pertinente para el trabajo con madres, ya que reconoce sus saberes y experiencias. En este sentido, las estrategias metodológicas utilizadas en el proyecto no buscan transmitir conocimientos de manera vertical, sino promover la reflexión crítica y la construcción colectiva de nuevas prácticas de crianza.

### **Referentes Técnicos**

En el contexto internacional, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha desarrollado diversas guías y recomendaciones que resaltan la importancia de los entornos familiares en el desarrollo infantil. Una de ellas es la guía para la crianza de niños desde el amor y el buen trato, en la cual se señala que el juego, la comunicación y el vínculo afectivo entre padres e hijos son determinantes para el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. Además, esta guía ofrece recomendaciones prácticas para que las familias fortalezcan las relaciones positivas dentro del hogar.

En el contexto colombiano, uno de los principales referentes técnicos es la política pública De Cero a Siempre, liderada por el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Esta política establece orientaciones para la atención integral a la primera infancia, reconociendo a los niños como sujetos de derechos y promoviendo acciones articuladas entre la familia, el Estado y la sociedad para garantizar su desarrollo integral. Asimismo, plantea la importancia de fortalecer las prácticas de cuidado y crianza en las familias, reconociendo que el hogar constituye el primer escenario de desarrollo de los niños.

De igual manera, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) ha desarrollado diferentes lineamientos técnicos orientados al acompañamiento familiar y a la parentalidad positiva. Estos documentos destacan la importancia de promover prácticas de cuidado y crianza basadas en el afecto, la protección y la estimulación adecuada durante los primeros años de vida. Por tanto, el ICBF reconoce que las familias cumplen un papel relevante en la formación y el desarrollo de los niños, por lo que es necesario generar procesos de orientación y acompañamiento que contribuyan al fortalecimiento de sus capacidades parentales.

En conclusión, los referentes técnicos mencionados evidencian la importancia de orientar y acompañar a las familias en el fortalecimiento de las prácticas de cuidado y crianza durante la primera infancia. Tanto los lineamientos internacionales como las políticas y orientaciones nacionales destacan el rol que cumplen los padres y madres en el desarrollo integral de los niños. En este sentido, dichos referentes sirven como base para la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan el fortalecimiento de las competencias parentales, favoreciendo entornos familiares protectores y propicios para el bienestar y desarrollo de la niñez.

### **Referentes Legales**

En Colombia, la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes están sustentadas por un conjunto de normas y políticas públicas que promueven el bienestar, el cuidado y el desarrollo en el entorno familiar. La Constitución Política de Colombia de 1991 establece en su artículo 44 que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, reconociendo derechos fundamentales como la vida, la integridad física, la salud, la educación, la alimentación equilibrada y el cuidado. Además, señala que la familia, la sociedad y el Estado tienen la responsabilidad de garantizar su desarrollo armónico e integral (Constitución Política de Colombia, 1991).

Seguido con esto, la Ley 1098 de 2006, la cual tiene como objetivo garantizar a los niños, niñas y adolescentes su pleno desarrollo y el ejercicio de sus derechos. Esta ley establece el principio de protección integral, señalando que la familia es el primer escenario responsable del cuidado y la crianza, por lo que el Estado debe promover acciones que fortalezcan las capacidades de las familias para ejercer adecuadamente su rol parental. Al igual, la Ley 1804 de 2016 consolida la política pública para la atención integral de la primera infancia en Colombia. Esta normativa reconoce la importancia de acompañar a las familias en el fortalecimiento de prácticas de crianza que favorezcan el desarrollo físico, emocional y social de niños, promoviendo entornos protectores y seguros.

De igual forma, la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia De Cero a Siempre promueve acciones orientadas a garantizar el desarrollo integral de los niños desde la gestación hasta los seis años, reconociendo a la familia como el principal entorno de cuidado y crianza. Por último, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) implementa programas y lineamientos que buscan fortalecer a las familias y acompañar a padres, madres y cuidadores en las prácticas de cuidado y crianza, con el fin de promover entornos protectores para la niñez. En conclusión, estos referentes legales son el marco normativo que orienta las acciones dirigidas al fortalecimiento de las competencias parentales, reconociendo el papel de la familia en el cuidado, la crianza y la protección de los niños.

### **Referentes Éticos**

En esta investigación, es importante mantener el respeto y la ética ante cualquier intervención. En este contexto institucional, es necesario que los procesos de intervención se realicen con responsabilidad, asegurando la participación voluntaria de las familias, el respeto por sus opiniones y la confidencialidad de la información recolectada. De esta manera, se

promueve un ambiente de confianza que favorece el diálogo y la reflexión sobre las prácticas de cuidado y crianza. En mención de esto, la investigación se orienta por principios éticos que buscan proteger la dignidad y los derechos de los participantes, evitando cualquier tipo de afectación o vulneración. En este sentido, se tienen en cuenta los lineamientos establecidos en la Resolución 8430 de 1993, la cual establece que las investigaciones deben garantizar el consentimiento informado, la confidencialidad de la información y el respeto por la integridad de las participantes. Esto permite que el proceso investigativo se desarrolle de manera responsable y acorde con los principios éticos que orientan la investigación en el ámbito educativo.

## Herramientas y Métodos

### Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, el cual permite analizar y detallar los fenómenos sociales y educativos desde la perspectiva de los participantes. Según Barrantes (2014), este enfoque se centra en “el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social” (p. 82). Es adecuado para este estudio porque permite comprender las prácticas de cuidado y crianza de las madres del Hogar Comunitario, así como los significados, percepciones y transformaciones que surgen a partir de la implementación de la estrategia pedagógica “escuela para padres”, reconociendo la subjetividad, las experiencias y los saberes previos de las madres. De esta manera, se puede interpretar la realidad social de manera contextualizada, valorar sus prácticas, y generar aprendizajes aplicables para fortalecer los procesos de cuidado, crianza y acompañamiento familiar.

En cuanto al tipo de estudio, se enmarca en un diseño de investigación-acción, un enfoque que permite a los participantes analizar, reflexionar y transformar sus propias prácticas en contextos sociales y educativos. Según Vidal y Rivera (2007), la investigación-acción consiste en “un proceso de indagación colectiva orientado a mejorar la racionalidad y la justicia de las prácticas sociales o educativas, así como la comprensión de las situaciones en que estas ocurren” (p. 1). Este enfoque es importante para la investigación, ya que posibilita que las madres del hogar se involucren activamente en la identificación de fortalezas, retos y oportunidades en sus prácticas de cuidado y crianza, mientras se implementa la estrategia pedagógica “escuela para padres”. La investigación-acción permite comprender en las dinámicas familiares, y al mismo tiempo generar mejoras concretas y sostenibles en la acción cotidiana de los participantes, lo que

contribuye directamente a fortalecer la reflexión, el aprendizaje y el desarrollo de entornos familiares más efectivos y conscientes.

Adicionalmente, la investigación se desarrolla bajo el diseño pre- post, el cual menciona Cerrón Rojas (2019), que permite evaluar los cambios generados en los participantes a partir de la intervención, mediante la comparación de un estado inicial (pre) y un estado final (post). Esto posibilita identificar las transformaciones en las prácticas de cuidado y crianza de las madres antes y después de la implementación de la estrategia pedagógica “escuela para padres”. Por lo tanto, este logra evidenciar el impacto del proceso socioeducativo, no solo desde la percepción de las madres, sino también desde los cambios observables en sus prácticas, fortaleciendo la validez del análisis dentro del enfoque cualitativo y el carácter transformador de la investigación-acción.

### **Unidad de Análisis**

La unidad de análisis de este estudio son las madres biológicas de los niños que asisten al Hogar Comunitario “Mi primer hogar”.

### **Técnicas para la Recolección de Datos**

En coherencia con el enfoque cualitativo y el diseño de investigación-acción, la recolección de datos se desarrolla mediante técnicas que permiten captar tanto las prácticas observables como los significados que las madres atribuyen a su rol parental. Estas técnicas se aplican de manera sistemática a lo largo de tres momentos (diagnóstico, intervención y evaluación), favoreciendo la triangulación de la información.

En el momento inicial (pre), orientado a la identificación de las prácticas de cuidado y crianza, se emplea la observación participante y la entrevista semiestructurada. La observación se realiza durante las primeras sesiones del proceso (1 a 2 encuentros), mediante un registro

estructurado en diario de campo que incluye categorías como interacción madre-hijo, establecimiento de normas, expresión afectiva y manejo de situaciones cotidianas. Por su parte, las entrevistas semiestructuradas se aplican de manera individual, permitiendo indagar en las creencias, saberes previos y significados que las madres atribuyen a sus prácticas de crianza.

Durante la fase de intervención, se utiliza el diario de campo como instrumento central de registro, el cual se diligencia en cada sesión formativa, documentando aspectos como la participación, las reflexiones emergentes, las resistencias y los aprendizajes construidos. Este registro se complementa con el análisis de productos elaborados por las participantes (talleres, ejercicios prácticos, compromisos escritos), los cuales permiten evidenciar procesos de apropiación y comprensión de los contenidos trabajados. La frecuencia de registro corresponde a cada encuentro formativo, lo que posibilita un seguimiento continuo del proceso.

En el momento final (post), orientado a identificar las transformaciones en las prácticas de crianza, se aplican entrevistas de percepción y grupos focales. Las entrevistas post permiten contrastar los cambios en las narrativas individuales en relación con el momento inicial, mientras que el grupo focal, desarrollado en una sesión final, favorece la construcción colectiva de significados, permitiendo identificar aprendizajes compartidos, cambios percibidos y dificultades persistentes. El uso de estas técnicas permite no solo recolectar información desde diferentes fuentes, sino también fortalecer la validez del estudio mediante la triangulación entre lo observado, lo expresado y lo producido por las participantes.

### **Categorías para el Análisis de Datos**

El análisis de los datos en la presente investigación se orienta desde un enfoque interpretativo, en el cual las categorías no solo cumplen una función organizativa, sino que permiten comprender los significados, tensiones y transformaciones que emergen en las prácticas

de cuidado y crianza de las madres participantes. En coherencia con el enfoque cualitativo y el diseño de investigación-acción, estas categorías se construyen en relación directa con los objetivos del estudio, posibilitando un análisis progresivo entre el momento inicial (pre), el proceso formativo y el momento final (post).

La primera categoría, prácticas de cuidado y crianza, se orienta a identificar y analizar las formas en que las madres ejercen su rol parental en la vida cotidiana. Esta categoría no se limita a describir conductas, sino que busca interpretar los significados que las madres atribuyen a dichas prácticas. Para ello, se tendrán en cuenta subdimensiones como: interacción madre-hijo (calidad del vínculo, comunicación, expresiones afectivas), establecimiento de normas (tipo de disciplina, coherencia en los límites), estrategias de cuidado (atención a necesidades físicas y emocionales) y resolución de conflictos. El análisis en esta categoría permitirá evidenciar tanto prácticas protectoras como prácticas que requieren fortalecimiento, así como la influencia de factores socioculturales y experiencias previas en la construcción de la parentalidad.

La segunda categoría, participación y aprendizaje en los talleres formativos, se orienta a comprender cómo las madres se vinculan al proceso socioeducativo y qué tipo de aprendizajes construyen a partir de su participación. Desde una perspectiva analítica, esta categoría permite ir más allá de la asistencia o cumplimiento de actividades, para centrarse en la calidad del involucramiento y la transformación de significados. Se analizarán aspectos como: nivel de participación (activa, pasiva, reflexiva), disposición al cambio, tipos de discursos emergentes, resignificación de prácticas y apropiación de conceptos relacionados con la crianza. Asimismo, se considerará la manera en que las madres articulan los contenidos abordados en los talleres con sus experiencias personales, evidenciando procesos de reflexión crítica y construcción de nuevos saberes.

La tercera categoría, transformaciones en las competencias parentales, permite interpretar los cambios generados a partir de la intervención. Esta categoría se analiza de manera comparativa entre los momentos pre y post, identificando variaciones en las prácticas, discursos y actitudes de las madres. Se tendrán en cuenta subdimensiones como: fortalecimiento del vínculo afectivo, mejora en la comunicación, manejo de emociones, establecimiento de límites y toma de decisiones en la crianza. Más allá de evidenciar cambios superficiales, el análisis se centrará en identificar transformaciones significativas en la manera en que las madres comprenden y ejercen su rol parental, así como en la coherencia entre lo que expresan y lo que practican.

De esta manera, el análisis de estas categorías permitirá identificar relaciones entre los procesos de participación y los cambios en las prácticas de crianza, evidenciando cómo la experiencia formativa incide en la transformación de las competencias parentales. Asimismo, se buscará reconocer no solo los avances, sino también las resistencias, dificultades y continuidades en las prácticas, lo que aporta una comprensión más realista y contextualizada del fenómeno estudiado.

En este sentido, las categorías no se asumen como estructuras rígidas, sino como herramientas flexibles que permiten interpretar la realidad desde la perspectiva de las participantes, articulando teoría y práctica. De esta manera, el análisis contribuye a comprender no solo qué cambios se producen, sino cómo se construyen dichos cambios en el marco de un proceso socioeducativo orientado al fortalecimiento de las competencias parentales.

## **Resultados**

En esta sección se presentan los hallazgos obtenidos a partir de la implementación de estrategia pedagógica, organizados en tres momentos: el acercamiento a la variable, la experimentación mediante la implementación de la estrategia pedagógica “Escuela para padres” y la identificación de variaciones en las prácticas de cuidado y crianza. Los resultados obtenidos se construyen mediante la información recolectada por las técnicas de recolección de información, en este caso, la observación participante, entrevistas semiestructuradas, diario de campo y grupo focal, permitiendo una comprensión del proceso de transformación en las competencias parentales.

### **Acercamiento de la Población a la Variable**

En el momento inicial (pre), orientado a identificar las prácticas de cuidado y crianza, se evidencio que las madres biológicas participantes presentan un compromiso en el bienestar de sus hijos, especialmente en la satisfacción de necesidades básicas. No obstante, a partir de las observaciones y entrevistas iniciales, se identificaron limitaciones en el desarrollo de prácticas intencionadas relacionadas con la estimulación del desarrollo integral. En la categoría prácticas de cuidado y crianza, se observó que las interacciones madre hijo se caracterizan, en su mayoría por un enfoque funcional y correctivo, donde predomina la instrucción directa sobre el dialogo. Algunas madres expresaron “yo le digo lo que tiene que hacer para que aprenda” lo que demuestra una orientación centrada en la obediencia más que en la construcción conjunta de aprendizajes.

En relación con el acompañamiento al desarrollo, se evidencio una baja incorporación de estrategias como el juego, la lectura o la estimulación del lenguaje, lo cual asocia, según las propias madres, a factores como la falta de tiempo, desconocimiento o creencias sobre el rol de

la institución como principal responsable del aprendizaje. Desde la dimensión de significados, las madres reconocen la importancia de cuidar bien a sus hijos, pero este concepto se enlaza al bienestar físico, dejando a un lado el desarrollo emocional y cognitivo. Este hallazgo evidencia una comprensión parcial de las competencias parentales, lo cual justifica pertinencia de la intervención.

### **Experimentación**

Durante la fase de intervención, a través de la implementación de la estrategia pedagógica “Escuela para padres”, se evidenció un proceso progresivo de participación, reflexión y resignificación de prácticas por parte de las madres participantes. En la categoría participación y aprendizaje en los talleres formativos, los registros del diario de campo muestran una evolución en el nivel de involucramiento, pasando de una participación inicialmente pasiva a una participación más activa. En el primer encuentro, algunas madres mostraron actitudes de escucha sin intervención, sin embargo, a medida que se avanzó a la segunda sección, se evidenció mayor disposición a compartir experiencias personales, expresar dudas y proponer alternativas de crianza.

Las actividades enfocadas en el juego de roles y la reflexión grupal permitieron que las madres identificaran situaciones cotidianas en las que reproducían prácticas poco favorables. Por ejemplo, en ejercicios simulados sobre el manejo de conflicto, varias madres reconocieron el uso frecuente de gritos y castigos físicos como medios de disciplina, manifestando la necesidad de buscar formas más adecuadas de corrección. Así también, el análisis de los talleres y compromisos escritos, se evidenció procesos de apropiación conceptual, donde las madres comenzaron a integrar elementos como la comunicación asertiva, el establecimiento de rutinas y el uso del juego como herramienta de aprendizaje. Expresiones como “voy a intentar hablar más

con mi hijo y no solo regañarlo” muestran un proceso de resignificación de sus prácticas. A partir de esto, se evidenció que la estrategia no solo facilitó la adquisición de conocimientos, sino que promovió procesos de reflexión sobre las prácticas cotidianas. Adicionalmente, en los registros del diario de campo se evidenció que durante las actividades iniciales varias madres mostraban dificultad para establecer interacciones basadas en el diálogo y la escucha activa, priorizando respuestas inmediatas ante el comportamiento de sus hijos. En este sentido, se consignó que “cuando los niños intentaban expresar ideas o emociones, algunas madres interrumpían para corregir o indicar lo que debían hacer, sin profundizar en lo que el niño quería comunicar” (Diario de campo, sesión 2), lo que refuerza la presencia de prácticas centradas en el control más que en la comunicación afectiva.

De igual forma, se observó una limitada intencionalidad pedagógica en las actividades cotidianas, evidenciándose que “las madres no relacionan acciones como el juego, el canto o la conversación con procesos de aprendizaje, sino que los consideran actividades secundarias o de entretenimiento” (Diario de campo, sesión 3). Asimismo, algunos niños buscaban constantemente la interacción con sus madres mediante el juego o el lenguaje, pero estas respondían de manera breve o redireccionaban la conducta, lo que permite evidenciar una baja estimulación del desarrollo socioemocional y comunicativo en el contexto familiar.

### **Identificación de Variaciones**

En el momento final (post), se identificaron cambios en las prácticas de cuidado y crianza de las madres, las cuales fueron evidenciadas a través de la entrevista semiestructurada y el desarrollo del grupo focal. En la categoría transformaciones en las competencias parentales, se observó una mejora en la calidad de interacción madre – hijo, caracterizada por un mayor uso de diálogo, escucha activa y expresión afectiva. Una madre menciona “ahora le explico más a mi

hijo, y lo escucho”. Igualmente, una madre expreso “ya no le pego, me siento con mi hijo, lo escucho y tomo una adecuada decisión”. Estos cambios se evidenciaron en la mayoría de las participantes, donde aproximadamente 10 de las 15 madres lograron incorporar el dialogo como estrategia principal, mientras que en otros casos el cambio fue parcial, manteniéndose algunas prácticas tradicionales de corrección.

En cuanto al establecimiento de normas, se evidencio una mayor claridad y coherencia en los límites, así como una disminución en el uso de prácticas autoritarias. Una de las madres menciona “ahora hago acuerdo con mi hijo”, otra madre menciona “ahora hablamos más y dialogamos, donde hacemos acuerdos en conjunto”. Esto atribuye a que las madres han incorporado estrategias con sus hijos, lo que contribuye a una crianza más sana y positiva. No obstante, en algunos casos particulares (aproximadamente 3 a 4 madres), se observó que aún combinan el diálogo con llamados de atención impositivos, lo que evidencia que el proceso de cambio no se ha consolidado de manera uniforme en todas las participantes.

En relación con el acompañamiento al desarrollo, se identificó un mayor uso del juego, la lectura y actividades de estimulación en casa. Aunque estos cambios no se presentan de manera homogénea en las madres, si se reflejan cambios y avances en la comprensión del rol paternal más allá del cuidado básico. De manera más precisa, cerca de la mitad de las madres comenzaron a implementar actividades lúdicas con mayor frecuencia, mientras que otras lo realizan de forma ocasional, lo que indica diferencias en los niveles de apropiación de las estrategias trabajadas.

Por consiguiente, comparando las actitudes iniciales y el desarrollo de la primera sección, se evidencia cambios tanto en los discursos como en las prácticas, lo cual sugiere coherencia entre lo aprendido y aplicado. No obstante, se identificaron algunas resistencias y dificultades, especialmente con la constancia en la implementación de nuevas prácticas asociadas en primera

instancia a condiciones contextuales de las madres. Entre estas resistencias se destacan la falta de tiempo, la sobrecarga de responsabilidades en el hogar y el cansancio, así como la persistencia de creencias tradicionales sobre la crianza.

### **Análisis y Discusión**

El análisis de los resultados obtenidos permite comprender, desde una perspectiva crítica, el alcance y las tensiones del proceso de fortalecimiento de las competencias parentales en las madres participantes, en relación con la implementación de la estrategia pedagógica “escuela para padres”. En correspondencia con el objetivo general de la investigación, los hallazgos evidencian transformaciones en las prácticas de cuidado y crianza; no obstante, dichos cambios no se presentan de manera homogénea ni lineal, lo que sugiere que el proceso de movilización del aspecto ontológico entendido como la resignificación del rol parental está mediado por múltiples factores contextuales, culturales y subjetivos. En este sentido, el análisis trasciende la descripción de resultados para problematizar las condiciones en las que emergen dichas transformaciones.

En el momento inicial, el acercamiento de las madres a la variable evidencia una comprensión reduccionista de las competencias parentales, centrada principalmente en la satisfacción de necesidades básicas. Esta visión fragmentada del cuidado confirma la existencia de la brecha planteada en el problema de investigación, en tanto se privilegia el bienestar físico por encima del desarrollo emocional, social y cognitivo. Las prácticas observadas, caracterizadas por interacciones de tipo directivo y correctivo, reflejan una lógica de crianza orientada al control y la obediencia, más que a la construcción de vínculos significativos. Desde una perspectiva crítica, este hallazgo no puede ser interpretado como una deficiencia individual de las madres, sino como el resultado de condiciones estructurales que configuran sus prácticas, tales como la precariedad socioeconómica, la sobrecarga de responsabilidades y la reproducción intergeneracional de modelos de crianza. En este sentido, se cuestiona la tendencia a

responsabilizar exclusivamente a las familias, sin considerar los determinantes sociales que inciden en la parentalidad.

Durante la fase de experimentación, la implementación de la estrategia pedagógica permitió evidenciar procesos de participación progresiva y resignificación de prácticas, lo que sugiere la pertinencia del enfoque socioeducativo adoptado. En coherencia con los planteamientos de Freire, el aprendizaje se configuró a partir del diálogo, la problematización de la experiencia y la construcción colectiva de significados. Las actividades desarrolladas favorecieron la emergencia de discursos reflexivos, en los que las madres comenzaron a cuestionar prácticas tradicionales como el uso del castigo físico y la comunicación impositiva. Sin embargo, un análisis más profundo permite identificar que la apropiación de estos aprendizajes no responde únicamente a la exposición a contenidos, sino a la posibilidad de vincular dichos contenidos con sus experiencias cotidianas. Asimismo, los resultados dialogan con la teoría del apego de Bowlby, en tanto se evidencian avances en la comprensión de la importancia del vínculo afectivo; no obstante, estos avances se ven tensionados por las condiciones emocionales y contextuales de las madres, lo que limita la consolidación de prácticas consistentes. Esto pone en evidencia que la transformación de las competencias parentales no depende exclusivamente de procesos formativos, sino también de condiciones de bienestar que permitan su sostenibilidad.

En el momento final, los cambios observados en el aspecto ontológico dan cuenta de una reconfiguración parcial del rol parental. Las madres manifiestan una mayor disposición hacia el diálogo, la escucha activa y el establecimiento de acuerdos, lo que sugiere una transición hacia prácticas de crianza más democráticas. Estas transformaciones, evidenciadas tanto en los discursos como en algunas prácticas, respaldan los planteamientos de Barudy y Dantagnan,

quienes conciben la parentalidad como un conjunto de competencias susceptibles de ser aprendidas y fortalecidas. No obstante, es necesario señalar que estos cambios no implican la sustitución total de las prácticas tradicionales, sino más bien una coexistencia de modelos de crianza. La persistencia de prácticas autoritarias en algunos casos refleja la complejidad del proceso de cambio, el cual no puede ser entendido como inmediato ni uniforme. Por esto, se reconoce que la transformación ontológica es un proceso gradual, marcado por avances, retrocesos y contradicciones.

Al contrastar estos hallazgos con estudios previos, se identifica una correspondencia con investigaciones que destacan la efectividad de los programas de formación parental en el fortalecimiento de habilidades relacionadas con la comunicación, el establecimiento de normas y el vínculo afectivo. Sin embargo, a diferencia de enfoques más optimistas que presentan estos programas como soluciones homogéneas, los resultados de esta investigación evidencian la necesidad de problematizar su alcance en contextos de vulnerabilidad. Las diferencias en los niveles de apropiación observadas en las participantes sugieren que los procesos formativos deben ser contextualizados y acompañados de estrategias complementarias que atiendan las condiciones estructurales de las familias. De este modo, el estudio aporta una mirada más crítica y situada, que reconoce tanto los logros como las limitaciones de la intervención.

En cuanto a las limitaciones del estudio, es importante reconocer que el tamaño de la muestra y el tiempo de intervención restringen la profundidad y sostenibilidad de los cambios observados. Asimismo, factores como la sobrecarga de responsabilidades, la disponibilidad de tiempo y las condiciones socioeconómicas influyeron en la participación y en la implementación de las prácticas aprendidas. Estas limitaciones no solo afectan los resultados, sino que también evidencian la necesidad de diseñar intervenciones más integrales y de mayor duración. En

futuras investigaciones, sería pertinente incorporar procesos de seguimiento, así como la inclusión de otros actores familiares, con el fin de ampliar la comprensión del fenómeno y fortalecer la validez de los hallazgos.

Desde una mirada profunda, los resultados de esta investigación tienen implicaciones para el ámbito educativo y comunitario. En particular, se evidencia que las estrategias pedagógicas basadas en el diálogo, la reflexión y la participación pueden contribuir al fortalecimiento de las competencias parentales. No obstante, también se reconoce que estas estrategias deben articularse con políticas y acciones que aborden las condiciones estructurales de las familias, evitando enfoques reduccionistas que responsabilicen únicamente a los individuos. En este sentido, la “escuela para padres” se configura como una herramienta pertinente, pero insuficiente si no se integra en un marco más amplio de acompañamiento social y educativo.

Finalmente, el análisis permite concluir que el fortalecimiento de las competencias parentales es un proceso complejo, dinámico y contextualizado, que requiere ser abordado desde enfoques más críticos. A partir de los hallazgos, emergen nuevas preguntas de investigación orientadas a profundizar en la sostenibilidad de los cambios, la incidencia de los factores contextuales y la participación de otros actores familiares. En consecuencia, futuras investigaciones podrían centrarse en el seguimiento a largo plazo de las prácticas de crianza, así como en el diseño de estrategias intersectoriales que articulen lo educativo, lo social y lo comunitario, con el fin de generar transformaciones más profundas y sostenibles.

## Conclusiones y Recomendaciones

En primer lugar, los resultados de la investigación evidenciaron que la implementación de la estrategia pedagógica “escuela para padres” permitió fortalecer las competencias parentales en las madres participantes, respondiendo de manera directa al problema de investigación. Se identificaron avances en la comunicación con los hijos, el establecimiento de normas y el acompañamiento al desarrollo infantil, lo que demuestra la pertinencia de la estrategia para mejorar las prácticas de cuidado y crianza. Desde el aspecto ontológico, la investigación permitió que las madres resignificaran su rol paternal, pasando de una visión centrada únicamente al cuidado físico a una comprensión más amplia en el desarrollo emocional, social y cognitivo de sus hijos. Este proceso favoreció cambios en las percepciones, actitudes y formas de interacción con los niños.

Seguidamente, la variable relacionada con el fortalecimiento de las competencias parentales generó impactos positivos en la población participante, evidenciándose mejoras en la interacción madre-hijo y en el uso de estrategias pedagógicas dentro del hogar. No obstante, algunos cambios se presentaron de manera gradual debido a factores contextuales como la falta de tiempo, la sobrecarga de responsabilidades y las condiciones socioeconómicas. Por consiguiente, Los resultados obtenidos contribuyen al campo educativo y social al evidenciar que las estrategias formativas dirigidas a las familias pueden generar transformaciones significativas en las prácticas de crianza. Además, aportan elementos metodológicos que pueden ser retomados en futuras investigaciones relacionadas con el fortalecimiento de la parentalidad en contextos vulnerables. Por tanto, se recomienda continuar implementando programas de formación parental de manera permanente en el Hogar Comunitario “Primer Hogar”.

### Referencias Bibliográficas

- Aldana, J., & Rincón, C. (2018). *Reconocimiento emocional: Entendiendo los estilos de crianza* [manuscrito presentado para publicación].  
[https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6793/1/TP\\_AldanaCamachoLauraJohana\\_2018.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6793/1/TP_AldanaCamachoLauraJohana_2018.pdf)
- Barudy, J., & Dantagnan, E. (2005). Guía de Valoración de las Competencias Parentales a través de la Observación Participante. *Instituto de Formación Investigación e Intervención sobre la Violencia Familiar y sus Consecuencias*.  
[https://www.academia.edu/download/54258247/Competencias\\_Parentales\\_BT.pdf](https://www.academia.edu/download/54258247/Competencias_Parentales_BT.pdf)
- Cruz, R., Rico, D., & Bermúdez-Jaimes, E. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de psicología*, 9(2), 113-124.  
<https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/download/970/918>
- Delgado, A. O. (1995). Estado actual de la teoría del apego. *Apuntes de Psicología*, 13(45), 21-40. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/download/1187/839>
- Faneite, A. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82-95.  
<https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/download/226/237>
- Orengo, J. (2016). Urie Bronfenbrenner teoría ecológica. Recuperado de [http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/Reserva\\_Profesores/janette\\_orengo\\_educ\\_173/Urie\\_Bronfenbrenner.pdf](http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/Reserva_Profesores/janette_orengo_educ_173/Urie_Bronfenbrenner.pdf).

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de Investigación*

<https://drive.google.com/drive/folders/19vIFCfUCfsSXX3Zkppw9YBCCZvscZFZU?usp=sharing>